

IMÁGENES PERIODÍSTICAS DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DEL 68 EN MÉXICO Y LA CONSTRUCCIÓN DE LAS EMOCIONES EN EL ESPACIO VIRTUAL

Rosa María González Victoria
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Resumen

Cuarenta fotografías de un foto reportaje colocado o *subido* al portal *Yahoo! México Noticias* por uno de los principales diarios de la capital, con motivo de los 43 años de la masacre de estudiantes en la Plaza de las Tres Culturas, fueron el detonador para que varias decenas de usuarios, caracterizados por su anonimato y la construcción de una identidad ficticia, evocaran y manifestaran distintas emociones en sus comentarios en torno a dicho acontecimiento. Las fotografías, cada una con un pie de grabado donde se proporcionaba una breve información de las imágenes mostradas, recibieron un total de 1,309 comentarios.

El estudio de las emociones en las ciencias sociales, prácticamente regidas por el paradigma racionalista, se ha reconsiderado en los últimos años, pues en éstas se concebía a la emoción en oposición a la razón. Las emociones —se ha reconocido— es una forma de relacionarse con el mundo, ya que implica apreciaciones y creencias del sujeto que las experimenta. Fericgla¹ advierte que “las emociones son la matriz sobre la que se mueve la vida social”. El objetivo de este trabajo es explorar la relación entre las emociones sociales y la violencia institucionalizada tomando como pre-texto la represión del movimiento estudiantil de 1968. Se considera que de esta relación emergen tensiones al menos en tres aspectos asociados con el sistema político y jurídico mexicano: la desconfianza, la corrupción y la impunidad. Esta exposición se deriva de una investigación en proceso, cuyo propósito es mostrar que la razón no es ajena a la emoción ni la emoción a la razón, ni la “descortesía” a “la cortesía” y los valores.

Reseña curricular

Doctora en Ciencias Sociales (especialidad en Comunicación y Política) por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Especialista en Estudios de Género por El Colegio de México. Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo y Coordinadora de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la misma Universidad. Perfil Deseable PROMEP. Trabaja las líneas de investigación Análisis de los Medios de Comunicación y Comunicación y Género. Libros de autoría por publicarse: *Borola. Una pícara de historieta, La primera vez que vi televisión. Relatos en torno a las primeras transmisiones de televisión en México y Lo que el virus nos dejó. Lecturas y miradas sobre la contingencia sanitaria.* Libros de coautoría publicados: *Voces diferentes. Mujeres científicas en México y Contra viento y marea. Periodistas y escritoras de México.*

A manera de introducción

La razón no me ha enseñado nada.

Todo lo que yo sé me ha sido dado por el corazón.

León Tolstoi

Prefiero la emoción a las reglas correctas.

Juan Gris

*No olvidemos que las pequeñas emociones son los
capitanes de nuestras vidas y las obedecemos sin
siquiera darnos cuenta.*

Vincent Van Gogh

El estudio de las emociones en el campo de las ciencias sociales, regido por mucho tiempo por el paradigma racionalista, se ha reconsiderado en los últimos años. En este campo (a diferencia de pensadores de disciplinas humanistas, a quienes se les atribuye frases como

las citadas arriba) se miraba con recelo a la emoción oponiéndola a la razón; esto es, al raciocinio o razonamiento. Inclusive, en este campo, se discute una distinción² entre dos teorías sobre la acción: 1) la acción racional, que refiere a la acción instrumental y considera que el actor recibe impulso de fuerzas externas; y 2), la acción no racional que concibe a las personas idealistas, normativas y morales y concibe un mundo regido por emociones y deseos inconscientes.

Esta distinción se ha tematizado y sigue tematizándose aún sobre todo como una artilugio heurístico para comprender distintos problemas o fenómenos sociales, políticos, económicos y culturales. El objetivo de este trabajo es mostrar que la razón ya no se puede ver ajena a la emoción ni la emoción a la razón.

La palabra “emoción” proviene del latín *emotio, emotionis*, palabra que se deriva del verbo *emovere* que significa “remover”, “agitar” o “excitar”.

Las emociones —se ha reconocido— es una forma de relacionarse con el mundo, ya que implica apreciaciones y creencias del sujeto que las experimenta. Fericgla³ advierte que “las emociones son la matriz sobre la que se mueve la vida social”.

Las emociones como una construcción social es sustentada, principalmente, por Cornelius cuando plantea que “la formas en que fenómenos como la emoción, el yo, la sexualidad y el género están envueltos en las prácticas sociales de la cultura, incluyendo su lenguaje, participan y constituyen parcialmente el orden moral de la cultura y sirven para mantener el orden moral”.⁴ Esta postura teórica, si bien reconoce que las emociones están constituidas por elementos físicos y evolutivos, considera que éstas son constitutivas y constituyentes del sujeto.

Se ha detectado que la emoción ha sido etiquetada, por mucho tiempo, como “el pariente pobre” de los estudios de la argumentación⁵. Esta postura ha sido modificada paulatinamente por teóricos de la argumentación, quienes la han concebido como un objeto legítimo de investigación al demostrar “la inseparabilidad de la razón y la emoción”, así como la relación entre emoción y argumentación.

Siguiendo los planteamientos de los autores citados quienes plantean, de distintas maneras, que la relación entre razón y emoción, en este trabajo se presenta una primera aproximación a la relación entre las emociones sociales y la violencia institucionalizada

tomando como caso la represión del movimiento estudiantil de 1968. Diversas investigaciones sobre los movimientos estudiantiles, específicamente, del movimiento estudiantil de 1968 han explicado estos fenómenos desde distintas perspectivas y enfoques teóricos centrándose en sus dimensiones históricas, políticas y culturales.⁶

Se considera que de dicha relación, emociones sociales-violencia institucionalizada, emergen tensiones al menos en tres aspectos asociados con el sistema político y jurídico mexicano: la desconfianza, la corrupción y la impunidad. Cabe aclarar que esta exposición se deriva de una investigación en proceso y cuyo propósito es mostrar explorar y analizar dicha relación.

Así, se presenta una parte del análisis de algunos de los comentarios registrados en el portal *Yahoo! México Noticias*, con respecto al foto reportaje *subido* (publicado) por el diario *El Universal*, con motivo de los 43 años de los hechos ocurridos el 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas.

Es pertinente mencionar que el discurso periodístico se caracteriza por ser político. Avilés plantea que “la verdadera función del periodismo es primordialmente política” y que en éste “no existe la objetividad ni mucho menos la imparcialidad periodística, tal y como coinciden Carlos Marín y Vicente Leñero o, más concretamente, Julio Scherer y Manuel Buendía al señalar que el periodismo es, por sobre todo, una forma de hacer política”.⁷

Sobre la metodología

El diseño metodológico de este estudio se inscribe en el método de los estudios de caso.⁸ En este trabajo se hizo un análisis de las producciones escritas en el sistema de comentarios por varias decenas de usuarios de internet, luego de que dicho diario colocara textos y fotografías con motivo del 43 aniversario de la masacre del 2 de octubre de 1968, para identificar la construcción argumentativa de las emociones y la transformación del discurso construido por líderes, protagonistas y analistas de dicho acontecimiento, a 43 años de que ocurrieron los hechos. En este trabajo se realiza un análisis de las estrategias discursivas empleadas por los cibernautas. Para ello se eligieron algunos fragmentos significativos y representativos de las tres de las emociones construidas en colectivo: el coraje, la rabia y la tristeza.

Para el análisis del corpus recolectado en el sistema de comentarios, se construyeron categorías tomando en cuenta: a) las estrategias que apelan a la razón o el entendimiento (*ratio*) y b) las que apelan a la emoción o sensibilidad (*pathos*), elaborados por los usuarios con el propósito de convencer o disuadir, exponer argumentos, confrontar opiniones o valoraciones y establecer relaciones lógicas.

Un foto reportaje: la razón de una emoción

Uno de los acontecimientos más significativos y que forman parte de la memoria colectiva de México es la masacre perpetrada, hace 44 años, contra estudiantes y diversas personas que asistieron o se encontraban en la Plaza de las Tres Culturas durante la manifestación convocada por el Consejo Nacional de Huelga (CNH). El 2 de octubre de 1968, sinécdoque del movimiento estudiantil mexicano, está grabado o sigue latente en la memoria de un importante sector de la sociedad debido a la falta de esclarecimiento de los hechos, la identidad y, principalmente, la impunidad de sus autores intelectuales.

Así, cada año, mediante el lema “2 de octubre no se olvida”, líderes de ese movimiento convocan a una marcha y un mitin en dicha Plaza. Es sabido que pocos medios informativos dieron a conocer los hechos cuando éstos ocurrieron (entre otras razones por los mecanismos de control gubernamental hacia la prensa o los sistemas informativos), minimizándolos o reduciéndolo a un “zafarrancho entre estudiantes y policías”.

Años después, ante la exigencia de sus protagonistas y otros sectores de la sociedad para esclarecerlos y castigar a sus autores, hay medios informativos que se han sumado, de manera paulatina, a esa demanda al darle un lugar destacado en sus espacios. Uno de esos medios es *El Universal*, uno de los diarios más antiguos de México (1921) cuyo lema reza “El Gran Diario de México”. Este impreso, en distintas coyunturas políticas, ha registrado cambios notorios en su línea editorial.

El 3 de octubre de 2011, dicho diario dio a conocer en el Portal de Yahoo! Noticias, un foto reportaje construido con 40 fotografías ordenadas cronológicamente para dar cuenta del proceso del movimiento estudiantil del 22 de julio al 3 de octubre; esto es, a partir del enfrentamiento entre estudiantes de la Vocacional 2 del Instituto Politécnico Nacional (IPN) y la preparatoria “Isaac Ochoterena” y un día después de los hechos del 2 de octubre

en la Plaza de las Tres Culturas. El medio utilizado y el recurso periodístico del diario produjo un total de 1,309 comentarios.

Después del encabezado y el editorial, el diario presenta 40 fotografías, cuyos pies de foto cumplen la función de *anclaje* de las imágenes.⁹

En su primera fotografía muestra a estudiantes, algunos en pequeños grupos, afuera y frente a la fachada de la preparatoria Isaac Ochoterena. Usa este foto como referente del “inicio del movimiento” con el “enfrentamiento entre estudiantes de la voca 2 y de la prepa Isaac Ochoterena”. La siguiente fotografía, captada el 23 de julio, muestra a un joven detenido por cuatro granaderos y otro, que caminando abajo de la banqueta mira la acción. Según el diario se trata de “Ernesto Zedillo golpeado por granaderos camino a su escuela, Voca 5 Ciudadela”. En la tercera fotografía, fechada el 25 de octubre, da cuenta del “Movimiento en el Monumento a la Revolución”, en la cual se observa una gran cantidad de estudiantes que ocupa prácticamente toda la explanada. Al fondo se observa el Monumento a la Revolución y una manta que portan los estudiantes con la leyenda: “Educación, no represión. Estudiantes de México”.

Posteriormente muestra fotografías para dar cuenta de las movilizaciones de los estudiantes y las acciones de represión de elementos del ejército y del llamado “Batallón Olimpia”, que se van registrando durante los meses de julio, agosto, septiembre y octubre, culminando con el día 3 octubre, en las cuales registra la represión aún de estudiantes. En una de éstas se observa a estudiantes que en fila, algunos con los brazos levantados, son conducidos por dos militares; uno va al frente portando un rifle y el otro golpea con su arma a uno de los estudiantes.

El pie de foto expone lo siguiente: “Un soldado amenaza con un rifle a joven. Los jóvenes en la manifestación en la Plaza de las Tres Culturas, donde un enfrentamiento armado terminó en tragedia”.

Resultó interesante el encuadre¹⁰ del diario, esto es, el encabezado o título del foto reportaje: “Los fatídicos hechos de Tlatelolco”. El siguiente texto, que funge como editorial (y por tanto, muestra la postura del diario), se pueden observar las razones o la argumentación de una emoción sugerida por “la herida aún sigue abierta”: esta emoción

podría ser *el dolor* que ésta causa al seguir abierta y por tanto sangrando. Una herida si no se atiende puede agravarse o y si se atiende, curarse. En el texto se lee lo siguiente:

“Son ya 43 años del evento que sacudió a toda la sociedad mexicana y cambió la historia del país. El 2 de octubre de 1968, cientos de estudiantes fueron asesinados en la Plaza de las Tres Culturas, en un enfrentamiento entre el grupo denominado 'Batallón Olimpia' y el Ejército Mexicano. Los hechos aún no han sido esclarecidos del todo y la herida aún sigue abierta”.

El uso de una sinécdoque “la herida aún sigue abierta” refiere al asesinato de “cientos de estudiantes” a “43 años del evento”. Además, como una forma de apelar a los visitantes de la página de Internet, en este texto se puede observar que recurre a otras estrategias argumentativas como *la generalización* (“toda la sociedad mexicana”), *la cantidad* (“cientos”) y *la victimización* (“estudiantes asesinados”). Al mencionar que “la herida aún sigue abierta” se podría inferir que *el dolor* que una herida causa se mantiene hasta que ésta no se cierre o cicatrice. Estos fragmentos remueven *lo no dicho*; el trasfondo de estos hechos: la impunidad.

Sin mencionar u omitiendo el nombre de los probables autores intelectuales, el editorial sugiere que “los fatídicos hechos de Tlatelolco” se originaron por “un enfrentamiento” entre dos grupos (el “Batallón Olimpia” y “el Ejército Mexicano”) y no por un plan fraguado por el gobierno en turno (encabezado por Gustavo Díaz Ordaz, quien asume la responsabilidad de esta masacre), para reprimir el movimiento estudiantil. Esta versión origina una expresión de enojo de un cibernauta, caso que se abordará posteriormente.

Llama la atención que el primer comentario que se registra en ese sitio es el detonante de la producción del discurso de decenas de cibernautas que comienzan a interactuar en el sistema de comentarios.¹¹ Así, en sus comentarios construyen y expresan distintas emociones en referencia no sólo al foto reportaje sino a los hechos narrados por ese primer comentario cuyo autor se presenta como testigo, protagonista y participante del movimiento estudiantil.

Entre las diversas emociones construidas y expresadas se detectaron la tristeza, el coraje y la rabia, dirigidas al gobierno, al Partido Revolucionario Institucional (PRI), los cuerpos policíacos (granaderos) y el Ejército. En los comentarios se detectaron imágenes (verbales) actualizadas con base en acontecimientos recientes, como lo son el regreso del PRI a Los Pinos, la candidatura de Peña Nieto y el gobierno de Felipe Calderón y los panistas.

Un protagonista y la construcción del coraje y la rabia: nosotros *versus* ellos

Analizar el movimiento estudiantil del 68 en México desde las emociones sociales, como se mencionó al principio, es un intento exploratorio para comprender la relación entre la razón y la emoción. En esta parte se incluye un relato completo y algunos fragmentos registrados en el Sistema de Comentarios del sitio de Internet,¹² que dan cuenta de las emociones argumentadas que emergieron motivadas por el foto reportaje del diario *El Universal*.

Llamó nuestra atención el primer relato autobiográfico que se registró en el sistema de comentarios, porque en éste se observa la forma en que su autor construye dos emociones que menciona: el coraje y la rabia. Este relato fue el detonante de 388 comentarios. El relato del cibernauta,¹³ quien se identificó como “Alfonso” y con el símbolo del Puma de la UNAM, es el siguiente:



[alfonso](#)

Yo fui alumno del Colegio Maestro Isaac Ochoterena, ubicada en la calle de Lucerna, entre General Prim y Versalles en la colonia Juárez. Era alumno de primer año en 1968. El enfrentamiento inició cuando un grupo de estudiantes de las Vocacionales 2 y 5 que estaban ubicadas en la plaza de la ciudadela fueron a agredirnos por un supuesto pleito en un partido de fútbol, debido a esto, la Directora de la Escuela, La Maestra Amanda Sanchez ordenó que todos entráramos y cerró la escuela. Compañero nuestro era Felipe Muñoz Kapamaz, (El Tibio Muñoz), quien unos días después ganara la medalla de oro en natación en los juegos Olímpicos. La Maestra Amanda llamó por teléfono a la policía a fin de calmar las cosas. Llegó un grupo de granaderos, los cuales asesinaron a golpes a un estudiante de la Voca 2. Ese fue el pretexto para iniciar el movimiento de 1968. Yo lo viví en toda su

extensión, desde sus inicios hasta la matanza de Tlatelolco, de la cual afortunadamente salí ileso y logré escabullirme.

Puedo contar muchas cosas, desde los halcones, que eran un grupo de jóvenes contrarios al movimiento, pagados por el Gobierno de Díaz Ordáz y Luis Echeverría, hasta grupos de estudiantes de secundaria que también eran agredidos por granaderos. Desde la unión estudiantil que se formó debido al movimiento, hasta los mítines y manifestaciones en los que todos participábamos. No quiero decir mas aquí, ya que sería escribir un libro completo y además puede ser peligroso, solo les comento que yo fui parte de ese movimiento y lo viví de principio a fin y me dan ganas de llorar del coraje y de la rabia aun después de tantos años.

¿Cómo construye este cibernauta las emociones a las cuales hace referencia al final de su relato: el coraje y la rabia? ¿Cuáles son las estrategias que apelan a la razón o el entendimiento (*ratio*) y las que apelan a la emoción o sensibilidad (*pathos*)?

La voz de autoridad a la que recurre el autor para dar validez a su comentario y a sus emociones es la de él mismo, al haber sido testigo y protagonista y dos veces lo reitera: “yo lo viví en toda su extensión, desde sus inicios hasta la matanza de Tlatelolco” y “yo fui parte de ese movimiento y lo viví de principio a fin”. Así mismo proporciona algunos referentes como el de haber sido estudiante de la preparatoria Ochoterena. Para ello proporciona la dirección de la institución, el nombre de la directora y de uno de los estudiantes que adquirió fama al ganar una medalla de oro en los juegos olímpicos (“El Tibio Muñoz”). Además, sugiere que podría “escribir un libro completo”.

En este relato se pueden observar la oposición nosotros/ellos en dos momentos: 1) “Nosotros” los estudiantes de la preparatoria Ochoterena y “Ellos”, los estudiantes de las vocacionales 2 y 5; y 2) “Nosotros” los estudiantes y “Ellos”, los granaderos, los halcones, el Gobierno de Díaz Ordaz y Luis Echeverría.

En el primer momento, el “Nosotros” es mostrado como los agredidos por “Ellos”, los estudiantes de las vocacionales quienes fueron a agredirlos hasta su escuela. En el segundo momento, “Ellos”, los granaderos, fueron quienes asesinaron a un estudiante de la

voca 2. Para el cibernauta, este hecho “fue el pretexto para iniciar el movimiento de 1968”. Este fragmento sugiere que el “Nosotros” (los estudiantes) tenían ya planeado el movimiento; sin embargo, esta sugerencia no se sostiene posteriormente porque, al parecer, el desarrollo de los acontecimientos le provoca que se desborden sus emociones: el coraje y la rabia.

En el “Nosotros” (los estudiantes de la preparatoria Ochoterena) sugiere que no iniciaron el movimiento estudiantil del 68, sino que tanto la agresión de “Ellos” (los estudiantes de las vocacionales) y el asesinato de uno de ellos fue el pretexto para iniciar un movimiento ya fraguado.

Así, se podría inferir que las dos emociones que manifiesta (el coraje y la rabia) obedecen, en primer lugar, a que los acontecimientos fueron producto de “un supuesto pleito”; que el llamado de la directora de la preparatoria a la policía para “calmar los ánimos” la respuesta fue el envío de granaderos quienes asesinaran a golpes a un estudiante de la vocacional 2 y “la matanza de Tlatelolco”. Estas son las razones que expone para argumentar y construir sus emociones.

Este sólo comentario produjo, como se mencionó, 388 comentarios a favor y en contra como los siguientes:

El Archi

MIRA ALFONSO PORQUE NO SACAS UN LIBRO, Y ASI NOS ENTERAMOS DE LO QUE SABES Y AMPLIAMOS NUESTRO PANORAMA DE LOS HECHOS QUE MILLONES NO VIVIMOS, O SOLAMENTE ES UN CHORO EL TUYO.

vitalizadora

se me enchina la piel, al pensar en eso... y **me dan ganas de llorar y coreje**, al mismo tiempo... yo naci en el 90 pero aun asi saber este tipo de hechos, te hacen sentir aun en estos tiempos.

Rosario

Alfonso, saca un libro, no te quedes con lo que sabes ni con los que se vendieron al gobierno...¡No te calles!

Rich

#\$\$ Poncho en memoria de los masacrados y de los que nos interesa aun el tema, no te calles compartenos tus memorias, hablanos un poco acerca de lo mucho que se comenta respecto los lideres visibles y no visibles si es que los hubo, de que ninguno de los importantes murio ese dia, pq ?

Crow

Yo no vivi en esa epoca, ni sikiera habia nacido; pero **siento tristeza** de lo q le hicieron a esos muchachos, siento odio hacia el #\$\$ Ordaz, Echeverria, y todos lo ogts q lastimaron la democracia y el crecimiento del país q dañaron y callaron el derecho al pueblo de hablar y cambiar las cosas, q mataron y torturaron a nuestra juventud, Todos ellos espero y confio que se los est kargando la #\$\$ en algun lugar del infierno si existe justicia Divina... y c q la hay; he visto muxos documentales y leído muxos libros y no miento cuando digo q hasta **he llorado de dolor** de un dolor no ajeno q siento como mio xq es mi pais, eran parte de nuestro pueblo, me hierva la sangre... y me hubiera gustado estar ahí; pero no fue ese mi destino; ALFONSO, si fue el tuyo si lo viviste si estuviste ahi, no te calles, publica un libro, haz algo para que la muerte de tanto Joven idealista y luchador haya valido, que cada gota de sangre, que cada quejido x las torturas, que cada lagrima x la frustracion, que cada mirada llena de miedo en algunas fotos que he visto no sea en vano!!! Kabron despierta no tengas miedo x algo sobreviviste, no les falles, los jovenes de ayer y hoy no son tan distintos... haz que su voz se siga escuchando x siempre de Octubre no se olvida ni para los que no lo vivimos!!!

Las emociones: de cortesía o descortesía y valores en el espacio virtual

Estos comentarios permiten constatar lo que el diario sugirió en su editorial: “la herida aún sigue abierta”, pues no sólo sus protagonistas y quienes lo vivieron interactuaron en el sistema de comentarios, sino inclusive quienes pertenecen a generaciones posteriores.

Antes de abordar los valores que emergen en los comentarios, uno de los rasgos más importantes para observar las emociones, no se quiere pasar por alto las formas de interactuar de los cibernautas para destacar sus argumentos y, por tanto, sus emociones. En este sentido resulta interesante un estudio hecho por Palazzo,¹⁴ quien parte de la idea de que “la cortesía es una estrategia interaccional utilizada por jóvenes que conversan por Internet” o si la cortesía “es un efecto discursivo que formaría parte de lo que se denomina *anticortesía*”. Al respecto, esta autora plantea lo siguiente:

No obstante debemos aclarar que, si bien la teoría de la cortesía entiende a ésta como un conjunto de comportamientos y elecciones comunicativas que canalizan y compensan la agresividad, en el caso de la conversación entre jóvenes en el chat, las conductas lingüísticas descorteses y anticorteses no tienen que ver siempre con la amenaza o agresión a la imagen del otro sino que muchas veces refuerzan el efecto de cortesía.¹⁵

Esta forma de interacción, de acuerdo a esta autora, responde más que a romper con las normas de cortesía, responde una configuración de su identidad frente a los adultos:

Entre las causas posibles de este fenómeno podemos mencionar la edad social, el género del discurso y el comportamiento antinormativo propio de los jóvenes que es un rasgo de identidad generacional. Es decir, romper con las normas de cortesía es un modo de enfrentar el *statu quo* del mundo adulto y convalidar un lugar propio en la comunidad. La cortesía, entonces puede ser efecto de un discurso en apariencia descortés desde los cánones tradicionales del término.¹⁶

Por otra parte, advierte que este tipo de medio (el chat) permite la expresión más libre de sus usuarios:

Este es un espacio de interacción que entre los jóvenes potencia las posibilidades de expresión tanto de palabras como de temáticas e ideologías inherentes al llamado

"universo juvenil", en un contexto de mayor libertad que otros. Así, el enmascaramiento, el ocultamiento, el desdoblamiento; en suma, en el nivel del discurso, la construcción de múltiples imágenes identitarias y grupales favorece la producción de enunciados no corteses, descorteses o anticorteses.¹⁷

La tesis sostenida por esta autora se puede corroborar con la inclusión de valores detectados en los comentarios. A continuación se muestran algunos fragmentos donde se observan algunos de los valores vigentes:

Valores: **La vida *versus* la muerte**

Alfonso... haz algo para que la muerte de tanto Joven idealista y luchador haya valido...

Valor: **Justicia *versus* la impunidad**

...y esto si es algo que se debe recordar, no tanto por el origen socialista oscuro que se escondió en sus entrañas, sin opor la falta de **justicia**, la impunidad...

Valor: **Honradez *versus* el robo y la corrupción**

...todo se ocultaba, el robo de dinero y la corrupción

Valor: **Valentía *versus* la cobardía**

Bola de "soldaditos" cobardes al igual que los que los mandaron a masacrar a muchachos, me hubiera gustado verlos pelear a los "soldaditos" de verdad y armados. COBARDES

Valor: **Libertad *versus* la opresión**

Estoy con las familias que perdieron a sus hijos que solo buscaron expresar su libertad

Valor: **La verdad *versus* la mentira**

No mientan, cerdos, no fue un enfrentamiento entre el batallón olimpia y el ejército parásito y asesino, fue que ambos grupos dispararon a sangre fría a estudiantes, amas de casa, obreros y niños

Valor: **Lealtad versus la traición**

Sócrates, eres un traidor, entregaste a tus compañeros, Judas, Caín.

“La descortesía”, combinada con los valores, muestra en estos fragmentos que quienes interactúan enfrentan, en efecto, al *statu quo* del mundo adulto y su indignación ante hechos como los ocurridos en 1968, así como en contra de las prácticas políticas atentatorias del contrato social y de la impartición de justicia.

Imágenes de la desconfianza, la corrupción y la impunidad

Consideramos que remitirnos al fenómeno de la corrupción durante un periodo histórico no tan lejano, como lo es el periodo posrevolucionario, podría darnos las primeras pistas para abordar en cuanto las actuales imágenes de desconfianza, corrupción e impunidad asociadas con políticos y funcionarios en México.

Debido a la complejidad de la maraña que se entreteje en este fenómeno (la corrupción), para algunos historiadores, como Meyer¹⁸ es difícil definirlo, pero no así rastrearlo:

Ocurre desde el momento en que se abandona, puede decirse, el viejo criterio cristiano, anterior a las contorsiones de los teólogos de la época moderna que se han visto en la necesidad de justificar las actividades de los banqueros y los comerciantes; en cuanto se pierde de vista que es pecado tener una casa y otra casa y un terreno y otro terreno, todo se nubla.¹⁹

A este relajamiento de la moralidad de clérigos, durante el gobierno de Plutarco Elías Calles (1924-1928) existía la idea de que la administración pública era “un conjunto de oficios, de cargos, de empleos que uno consigue (o compra) para luego hacerlo fructificar”;²⁰ esto es, no se concebía como un “servicio público”. Esta idea alimenta, a su vez, otra idea: “que todo se paga” o *todo se cobra*:

Estas gratificaciones que van desde la concesión de una obra pública, de un casino, de unas aduanas, hasta la extorsión de unos cerdos en un rancho, se redistribuyen entre los iguales que no viven en contacto con el público [...] Así, cada sector de la administración pública contribuye al enriquecimiento del grupo dirigente y asegura la lealtad de esos pobres funcionarios (tratados tan duramente por Azuela en su novela *Las Moscas*), que se encuentran ante la imposibilidad de ser remunerados por los estados.²¹

Desde entonces y pese a que, poco a poco, se va instaurando la idea de que la administración pública es un “servicio” y no un “negocio”, y quienes la administran son servidores públicos y no empleados de un negocio, estas ideas poco cambian, así que, el dinero y la política irán de la mano.

El dinero alimenta el tesoro de los clanes políticos que administran los negocios del estado, o va al extranjero. Los clanes lo utilizan para ganarse clientela, de manera que dinero y política no se pueden separar: Abelardo Rodríguez administra hoteles de lujo, cantinas, salones de juego y burdeles en la frontera; varios jefes de operaciones administran los casinos militares, símbolos de la época.²²

Durante ese mismo periodo, a la corrupción se suma la violencia como una forma de eliminar al disidente y enemigo personal; de esta forma, surge la figura del “cacique” posrevolucionario:

Son a la vez presidente municipal, jefe de la defensa social, responsable de la justicia; justicia perentoria que manda al paredón a todo disidente, bandido, enemigo personal, sin más forma de proceso. Tales individuos aprovechan su posición y sus rifles para hacerse ricos, controlan la venta de alcohol y el reparto agrario.²³

De esta manera emerge la figura del político y funcionario corrupto, que se vale de los puestos públicos para obtener ganancias o hacerse rico. Esas figuras proporcionaron la materia prima para la sátira política de la prensa crítica y el teatro de revista de mediados del siglo XX.

Consciente de esta situación, Cárdenas se propone moralizar la administración pública. En un fragmento de sus *Apunte* registra lo siguiente en diciembre de 1934:

[L]os centros de vicio explotados con autorización de funcionarios federales y locales, me hacen comprender que mi labor será ardua, que encontraré fuertes obstáculos a un programa de moralización... Pero tengo fe en que podré resolver todo esto apoyado en el pueblo y en la confianza que sepa inspirar el país con sus propios actos.²⁴

Así, esas imágenes negativas (fundamentadas en las prácticas políticas y su conocimiento público) van mermando la credibilidad y la confianza hacia la política y los políticos en México, particularmente, hacia los funcionarios públicos y los gobernantes, situación que continuará hasta la actualidad.

La época actual: imágenes de la desconfianza y la impunidad

Esos antecedentes registrados en la historia de la instauración del Estado mexicano, y posteriores acontecimientos políticos asociados con prácticas de corrupción (que no mencionaremos porque requeriría un espacio mucho más amplio) fueron minando aún más la confianza hacia la política, los políticos y los gobernantes, así como la participación política, si consideramos que este tipo de participación no sólo consiste en acudir a las urnas a depositar los votos, sino que engloba otra serie de actividades como:

la militancia en un partido político, la participación en manifestaciones, la contribución dada a una cierta agrupación política, la discusión de sucesos políticos, la participación en un comicio o en una reunión sectorial, el apoyo dado a un determinado candidato en el curso de la campaña electoral, la presión ejercida sobre un dirigente político, la difusión de información, etc.”²⁵

Entre los casos más recientes fueron los resultados dudosos de las elecciones presidenciales de 1988, cuando se anunció la caída del “sistema”, y las de 2000, cuando con un pequeño margen de votos y, con la intervención ilegal del presidente el turno (reconocida por los ministros del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, TEPJF), ganó el candidato del PAN.

Esas imágenes negativas, asociadas con la desconfianza, son captadas en encuestas aplicadas por instituciones públicas y privadas a personas mayores de 18 años (hombres y mujeres) de distintos estratos socioeconómicos. En este trabajo se incluyen algunos datos, a grandes rasgos, sobre las percepciones captadas en tres encuestas; dos realizadas un año antes del anuncio del brote de la epidemia de influenza y, la otra, nueve meses después del anuncio: la cuarta Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP), 2008, del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI); la Primera Encuesta Nacional sobre la Discordia y la Concordia entre los Mexicanos, aplicada por Consultoría en Investigación, S. C, en diciembre de 2008; y “Confianza en las instituciones. Evaluación Nacional”, de enero de 2010, de la consultora Mitofsky.

De las percepciones captadas en la encuesta aplicada por INEGI (ENCUP 2008), aplicada en las 32 entidades del país, del 3 al 8 de noviembre, en 5,383 viviendas de áreas urbanas y urbanas rurales (en total a 4,383 entrevistados), resultó interesante que en las tres asociaciones la misma institución detectó que el 60 por ciento de los ciudadanos entrevistados dijera tener poco o nada de interés en la política, el “hecho de que tres de cada cuatro ciudadanos opina que los diputados y senadores toman más en cuenta al elaborar las leyes son sus propios intereses o los de su partido”.

Las otras dos respuestas a la cual vinculó el instituto ese escaso interés fueron: “la política es a veces tan complicada que las personas como usted no entienden lo que sucede” y “a las personas del gobierno no les interesa mucho lo que las personas como usted piensan”.²⁶

De acuerdo a los resultados de esa encuesta, gobernadores de los estados y el presidente de la República gozan apenas con poco más de la mitad de la confianza de las personas encuestadas y en menor medida los partidos políticos. También llamó la atención que casi la mitad de los encuestados opinara que estamos más cerca de un gobierno que se impone, que de uno que se consulta.

Por otra parte, en la encuesta de Consultoría en Investigación, S. C., aplicada vía telefónica a 800 personas mayores de 18 años, dos terceras partes de la población se autocalificó “poco o nada” interesada en la política. Todas las personas encuestadas descalificaron la actuación de los políticos. La misma consultora interpreta que la crítica

más severa fue a los atributos de “congruencia”, “cercanía con las necesidades de la gente” y “transparencia en la rendición de cuentas”. También menciona que “el orgullo” es el sentimiento que menos despiertan los políticos.

En esa misma encuesta detectaron que poco más de la tercera parte de sus encuestados señaló que ningún tipo de comportamiento o acción de los políticos le provoca entusiasmo. Para algunos, la sinceridad y el apoyo a los sectores más necesitados son acciones que podrían provocarles entusiasmo.

La consultora Mitofsky, por su lado, en su evaluación anual aplicada del 27 al 31 de enero de 2010 a mil personas, “cara a cara”, respecto a la “Confianza en las instituciones”, arrojó entre sus resultados que ninguna de las instituciones consideradas en su encuesta alcanzan el 50 por ciento de confianza entre las personas consultadas.

De acuerdo a sus criterios de medición, las instituciones que alcanzaron el nivel más alto de confianza, en porcentajes redondos, fueron la iglesia, 41 por ciento; el ejército, 34 por ciento; las universidades, 32 por ciento; y los medios de comunicación, 25 por ciento. En “confianza media” se ubicaron el IFE, 20 por ciento; la Suprema Corte de Justicia de la Nación, 19 por ciento; el presidente, 16 por ciento; los empresarios, 15 por ciento; y los bancos, 14 por ciento.

En el nivel de “confianza baja” registraron a la policía, 9 por ciento; los senadores, 8 por ciento; los sindicatos, 7 por ciento; los diputados, 6 por ciento; y, en último lugar, los partidos políticos, con poco menos del 6 por ciento.

En estas encuestas se puede observar la desconfianza y el descrédito que prevalece en gran parte de la población hacia los actores políticos, incluso, empresariales, eclesiásticos, del poder judicial, el ejército y la policía, y que se extiende hasta el periodo de la alternancia política.

Esas imágenes de desconfianza hacia la política y los políticos son compartidas, incluso por ese sector minoritario y culto del país y que se traduce en su desinterés hacia la participación política: los estudiantes universitarios.

En un estudio realizado por Murga Frassinetti,²⁷ entre estudiantes universitarios de cuatro instituciones del país (Universidad Autónoma de Chiapas, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad de Sonora y Universidad Veracruzana), su hallazgo principal

consistió detectar que el nivel educativo no se vincula, directamente, con la participación política, como se plantea en estudios clásicos sobre este tema de estudio²⁸ (pues se anteponen esas imágenes negativas añejas hacia la política y los políticos.

[L]as instituciones y los actores políticos del primer gobierno de alternancia no han contribuido al desplazamiento de las prácticas políticas heredadas del viejo régimen; por el contrario, han reproducido la desconfianza ciudadana de la política y los políticos.²⁹

Cabe mencionar que el investigador aplicó sus encuestas de febrero a marzo de 2004.

Con el panorama planteado, podríamos preguntarnos si en el imaginario popular se encuentra latente otra imagen del gobernante o el político (o, inclusive, entre los mismos políticos): “el príncipe”, de Maquiavelo; esto es, el acceder al poder y luego conservarlo a como dé lugar.³⁰

Analistas de la obra de Maquiavelo sostienen que el pensador florentino es más conocido por sus ideas sobre las formas políticas de la monarquía que por sus reflexiones republicanas:

Su breve escrito *El Príncipe* se ha erigido como paradigma de la supuesta vinculación entre ética y política y ello ha sido la base para presentar a la política como un asunto de craso ejercicio del poder a toda costa. Ello no ha sido una influencia de menor grado para hacer pasar como naturales y obvias las acciones tiránicas, criminales y mafiosas de varios gobiernos en diversas épocas. Así es la política: tal parece ser la moraleja de una tal visión.³¹

Si esta imagen del ejercicio de poder se encuentra naturalizada, el riesgo consiste, prácticamente, en justificar la actuación de políticos y funcionarios. El propósito de este trabajo no es justificar ese comportamiento, sino dar cuenta de algunos de los posibles orígenes o la genealogía de la construcción de las imágenes negativas sobre la política y los funcionarios, como una manera de tratar de entender y comprender la desconfianza hacia esos actores del escenario político y su peor consecuencia: la impunidad:

La impunidad significa, sencillamente, que los delitos cometidos no son sancionados por una u otra causa. En buena medida, la impunidad es generada y amparada por la corrupción de los distintos agentes involucrados: policías, ministerios públicos o fiscales, jueces y responsables de las cárceles.³²

A manera de conclusión

Analizar el discurso argumentativo (periodístico y de comentarios vía internet) de fenómenos políticos (como el movimiento estudiantil de 1968), desde teorías sociológicas de las emociones, permite constatar que la emoción y la razón, son inseparables y no una oposición; y que la argumentación construye la emoción y viceversa.

El objetivo de este trabajo fue explorar la relación entre las emociones sociales y la violencia institucionalizada tomando como pre-texto la represión del movimiento estudiantil de 1968. Se pudo observar que de esta relación emergen tensiones al menos en tres aspectos asociados con el sistema político y jurídico mexicano: la desconfianza, la corrupción y la impunidad.

Así, mediante el análisis de las imágenes proporcionadas vía internet por el diario *El Universal* se constata que la emoción es un objeto de estudio válido en las ciencias sociales, porque (como plantea Cornelius) nos permite observar la forma en que determinados sectores de la sociedad refrendan (mediante los valores e, inclusive, expresiones de descortesías) el orden moral de la cultura, orden refrendado por sectores importantes de la sociedad mediante esa nueva modalidad de vínculo social: las redes sociales electrónicas, las cuales, hoy en día, han ido adquiriendo un papel protagónico e importante en la agenda política de los estados-nación y en el llamado mundo globalizado.

En su mayor parte, se trata de jóvenes que han tomado como un instrumento de expresión y lucha las nuevas tecnologías de información y comunicación y que, con su uso, han creado un “mundo paralelo” y un singular activismo social que está incidiendo en el actual proceso de mundialización, en donde “lo local” se convierte en un asunto “global” y el pasado se revive en el presente para exigir justicia como es la impunidad de los actores intelectuales de la represión estudiantil de 1968 en México.

Bibliografía

- Alexander, Jeffrey, *Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial*, Barcelona, Gedisa, 1992.
- Ávalos Tenorio, Gerardo, “Ética y política: respuestas antiguas, dilemas modernos”, en *Versión. Estudios de Comunicación y Política*, Núm. 10, Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, octubre 2000, pp. 185-199.
- Áviles, René, “La censura el periodismo en México. Revisión histórica y perspectivas”, *Razón y Palabra. Primera Revista Electrónica en Latinoamérica Especializada en Comunicación*, México, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Estado de México, s/pp.
- Barthes, Roland, *La cámara lúcida. Notas sobre la fotografía*, Barcelona, Paidós, 1989.
- Buendía, Jorge/Alejandro Moreno, *La cultura política de la democracia en México: 2004*, Nashville: Vanderbilt University, Instituto Tecnológico Autónomo de México, The United States Agency for International Development.2005.
- Carbonell, Miguel, “Corrupción judicial e impunidad: El caso de México”, en Instituto de Investigaciones Jurídicas, Universidad Nacional Autónoma de México, AÑO, p. 1 [en línea], México, 2006, www.juridicas.unam.mx. [Consulta: 21 de julio de 2010.]
- Cornelius, Randolph R., *The Science of Emotion. Research and Tradition in the Psychology of Emotion*, New Jersey, Estados Unidos, Prentice-Hall, Inc., Englewood Cliffs, 1996.
- Fericgla Josep María, “Cultura y emociones. Manifiesto por una Antropología de las emociones”, Conferencia inaugural del III Seminario sobre Estados Modificados de la Consciencia y Cultura. En *Fundación Josep M. Fericgla* [en línea] Universidad de Caldas, Manizales, Colombia, 26 agosto, 2000, <http://josepmfericgla.org/2011/cultura-y-emociones>. [Consulta: 21 de julio de 2010.]
- Goffman, Erving, *Frame Analysis: an Essay on the Organization of Experience*, New York, Harper and Row, 1974.
- González Marín, Silvia y Ana María Sánchez Sáenz, *154 años de movimientos estudiantiles en Iberoamérica*, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Dirección General de Asuntos del Personal Académico, Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.

Gundermann Kroll, H., “El método de los estudios de caso”, en Tarrés, María Luisa (coord.), *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, El Colegio de México, 2008, p.p. 251-288.

Meyer, Jean, *Historia de la Revolución Mexicana. Periodo 1924-1928*, Volumen 11 (Estado y sociedad con Calles), México, El Colegio de México. 1977.

Micheli, Raphaël, “Las emociones como objetos de construcciones argumentativas”, en *Versión. Estudios de Comunicación y Política*, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, núm. 26, Junio 2011, pp. 141-166.

Mónsiváis, Carlos, *Amor perdido*, México, Ediciones Era, 1979.

Murga, Frassinetti, Antonio, “La participación política de los estudiantes universitarios en el primer gobierno de alternancia en México”, en *Región y Sociedad*, Vol. XXI, Núm. 25, mayo agosto, El Colegio de Sonora, México. 2009. p. p. 45-63.

Palazzo, Gabriela, *¿Son corteses los jóvenes en el chat? Estudio de estrategias de interacción en la conversación virtual*, Revista TEXTOS de la CiberSociedad, núm. 5, Temática Variada, 2005. Disponible en <http://www.cibersociedad.net> [Consulta: 30 de agosto de 2011.]

Sani, Giacomo, “La participación política”, en Bobbio, Norberto y Nicola Matteucci, *Diccionario de Política L-Z*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1976/1982, p.p. 1180-1183.

CITAS

¹ Fericgla, Josep María, “Cultura y emociones. Manifiesto por una Antropología de las emociones”, Conferencia inaugural del III Seminario sobre Estados Modificados de la Consciencia y Cultura. En *Fundación Josep M. Fericgla* [en línea] Universidad de Caldas, Manizales, Colombia, 26 agosto, 2000, <http://josepmfericgla.org/2011/cultura-y-emociones>. [Consulta: 21 de julio de 2010.]

² Alexander, Jeffrey, *Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial*, Barcelona, Gedisa, 1992, p. 18.

³ *Ibíd.*, p.1.

⁴ Cornelius, Randolph R., *The science of emotion: Research and tradition in the psychology of emotions*, New Jersey, Estados Unidos, Prentice-Hall, Inc., Englewood Cliffs, 1996, p. 151.

⁵ Micheli, Raphaël, “Las emociones como objetos de construcciones argumentativas”, Versión. Estudios de Comunicación y Política, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, núm. 26, junio 2011, p. 142.

⁶ Al respecto véase González Marín, Silvia y Ana María Sánchez Saénz (coordinadoras), *154 años de movimientos estudiantiles en Iberoamérica*, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Dirección General de Asuntos del Personal Académico, Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.

⁷ Áviles, René, “La censura el periodismo en México. Revisión histórica y perspectivas”, *Razón y Palabra. Primera Revista Electrónica en Latinoamérica Especializada en Comunicación*, México, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Estado de México, s/pp.

⁸ Ver Gundermann, *Método*, 2008, p. p. 251-288.

⁹ Barthes, Roland, *La cámara lúcida. Notas sobre la fotografía*, Barcelona, Paidós, 1994.

¹⁰ Goffman, Erving, *Frame Analysis: An Essay on the Organization of Experience*, New York, Harper and Row, 1974.

¹¹ Sin pretender hacer una sobrevaloración de las redes sociales electrónicas, en este trabajo se considera que es importante el papel actual de estas redes, si consideramos que ha tenido impacto en la toma de decisiones de los usuarios de Internet. En este sentido, el periodista Jenaro Villamil, en las presentaciones de su libro *Peña Nieto. El montaje*, estima que este candidato perdió tres millones de votos por los efectos que tuvieron las redes sociales electrónicas en el electorado del país.

¹² La redacción del relato y los fragmentos de los comentarios están incluidos como aparecen en el sitio de internet.

¹³ Existen versiones de que políticos de distintos partidos políticos tienen a esta obra como libro de cabecera.

¹⁴ Palazzo, Gabriela, *¿Son corteses los jóvenes en el chat? Estudio de estrategias de interacción en la conversación virtual*, Revista TEXTOS de la CiberSociedad, núm. 5. Temática Variada, 2005. Disponible en <http://www.cibersociedad.net> [Consultado el 30 de agosto de 2011.]

¹⁵ Ibid.

¹⁶ Ibid.

¹⁷ Ibid.

¹⁸ Meyer, Jean, *Historia de la Revolución Mexicana. Periodo 1924-1928*, Volumen 11 (Estado y sociedad con Calles), México, El Colegio de México, 1977.

¹⁹ Ibid., p. 304.

²⁰ Ibid.

²¹ Ibid.

²² Ibid.

²³ Ibid., p. 367.

²⁴ Monsiváis, Carlos, *Amor perdido*, Ediciones Era, México, 1979, p. 33.

²⁵ Sani, Giacomo, “La participación política”, en Bobbio, Norberto y Nicola Matteucci, *Diccionario de Política L-Z*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1982, pp. 1180-1183.

²⁶ Véase: www.encup.gob.mx/?page=cuarta-encup [Consultada el 20 de junio de 2010.]

²⁷ Murga Frassinetti, Antonio, “La participación política de los estudiantes universitarios en el primer gobierno de alternancia en México”, *Región y Sociedad*, Vol. XXI, Núm. 25, El Colegio de Sonora, México, mayo agosto 2009, pp. 45-63.

²⁸ El mismo autor nos remite a los estudios de Almond, Gabriel y Sydney Verba (1970), *La cultura cívica: estudios sobre la participación política democrática en cinco nacionales*, Madrid, Euramérica; Verba, Sydney, Norman Nie y Jae-On Kim (1980), *Participation and Political Equality: A Seven-nation Comparison*, Nueva York: Cambridge University Press; Barnes, Samuel y Max Kaase (editores) (1979), *Political Action: Mass Participation in Five Western Democracies*, Beverly Hills: Sage; y Dalton, Rusell (1996), *Citizen Politics: Public Opinion and Political Parties in Advanced Democracies*, Nueva Jersey, Chatham House Publishers.

²⁹ Murga Frassinetti, Ob., Cit. 2009, p. 60.

³⁰ Existen versiones de que políticos de distintos partidos políticos tienen a esta obra como libro de cabecera.

³¹ Ávalos Tenorio, Gerardo, “Ética y política: respuestas antiguas, dilemas modernos”, *Versión. Estudios de Comunicación y Política*, Núm. 10, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, octubre 2000, p. 187.

³² Carbonell, Miguel, “Corrupción judicial e impunidad: El caso de México”, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Universidad Nacional Autónoma de México, *AÑO*, p. 1 [en línea], México, 2006, www.juridicas.unam.mx. [Consulta: 21 de julio de 2010.]